

“UNA DECIDIDA APUESTA POR LA CALIDAD Y UN IMPECABLE SERVICIO DE POSVENTA HAN GENERADO FUERTE LEALTAD ENTRE NUESTROS CLIENTES”

Oswaldo Raúl Giorgi

Los orígenes

Esta historia comienza en 1917, cuando mi abuelo Quinto y mi tío Santos llegaron a la Argentina desde la región italiana de Le Marche. Se radicaron en la localidad santafesina de Fuentes y pusieron un taller de reparación de maquinaria agrícola. Llegaron a fabricar algunos productos, como azadones abresurcos para las sembradoras existentes por aquellos años, todas de origen extranjero, como las marcas Oliver, Ciclon, Champion y Deering, entre otras.

En la década del '50, los hijos de Santos y Quinto; Alberto, Basilio, Hugo y mi padre –Roberto–, junto con otros socios, compraron la herrería con la



Nuestra primera sembradora de granos gruesos. 1960.



Alberto Antonio Giorgi, fundador y presidente de la empresa hasta 2003.

idea de organizarla y convertirla en una fábrica. Su visión consistía en sustituir las importaciones en el rubro de la maquinaria agrícola. Así, el 29 de abril de 1958, nació Giorgi y Cía. S.R.L.

La empresa era liderada por el hermano mayor, Alberto Antonio Giorgi. Otro destacado directivo fue Nicolás Andrés Trossero, quien se desempeñaba en las áreas de difusión y venta de los productos. Los acompañaban, entre otros, Santiago Ventimiglia, y los hermanos Blancato y García.

Arrancaron con muy poco, contra viento y marea, en un pueblo donde la electricidad era producida por generadores que sólo funcionaban entre las ocho de la mañana y las doce de la noche. Durante la madrugada, todo era oscuridad.

Y, aun así, lograron prosperar y andar los primeros pasos de una pujante compañía. En los '70, Giorgi y Cía llegó a tener unos 190 operarios. El predio inicial de 500 m² de galpones se fue extendiendo. De a poco, los socios fueron reemplazando la típica quinta de estilo europeo que formaba parte del predio, con sus frutales y cercos de alcauciles.

En ese entonces, la empresa comenzó con la fabricación de carpidores para cultivos de maíz, sembradoras de cinco cuerpos y rastras de discos para remover suelos. También fabricaron cuerpos de rastras de dientes y acoplados cerealeros.

A fines de los '70, en tiempos de Martínez de Hoz, Giorgi sufrió su primera gran crisis. De los casi 200 empleados que había llegado a tener, solo pudo conservar 50.

La segunda generación

Nací el 17 de julio de 1956 en Casilda, la ciudad más cercana a Fuentes, hijo de Roberto Giorgi y Adhelma Ciaccio. Soy el mayor de dos hermanos. Le llevo seis años a Horacio, el menor.

De mi infancia, recuerdo la gran olla en la casa de los abuelos, en cuya parte trasera funcionaba la fábrica. A las ocho de la mañana, en la cacerola empezaban a poner huesos de caracú, hortalizas y algunos pocos fideos. Hervían hasta el mediodía aquel puchero grasoso que les llenaba el estómago para seguir trabajando. Comían lo mismo todos los días, con excepción del domingo, el día de las pastas.

Cursé la primaria en la Escuela Nacional N° 32 “Manuel Belgrano”. Hice los cinco años de secundaria en el Colegio Nacional de Casilda, donde me recibí de bachiller. Luego, empecé ingeniería mecánica en la Universidad Nacional de Rosario.

Pero abandoné en cuarto año, tiempo después de incorporarme a la empresa. Corría 1979 cuando le pedí trabajo a mi tío Alberto, por entonces presidente de la compañía.

Me tomaron como empleado, sin ningún privilegio por ser pariente de varios socios. Me mandaron a un torno viejo para que me formara desde abajo. Y así aprendí a manejar instrumentos de medición y a afilar herramientas. Fui conociendo casi todas las máquinas y también las diversas actividades que se realizaban dentro de la planta. Fue una gran oportunidad de crecimiento, como persona y como trabajador.



Hugo Héctor Giorgi, fundador y actual presidente de la empresa.

Navegando en aguas turbulentas

En su extensa trayectoria, Giorgi fue atravesando diversos contextos industriales, tecnológicos y económicos. Tuvimos que ir adaptándonos a las cambiantes necesidades de nuestros clientes.

Una gran transformación ocurrió en la década del ‘80, cuando la siembra directa empezó a imponerse en la Argentina. Por esos años, ya éramos una empresa importante, con una planta de 9000 m² de superficie cubierta, espacio que mantenemos hasta hoy.



Una de nuestras sembradoras de granos finos en Rusia. 2008.

Antes de la siembra directa, el suelo requería un laboreo previo. Y nosotros fabricábamos máquinas de roturación y preparación del suelo. La siembra directa nos obligó a ir abandonando la fabricación de esos equipos, cuya demanda iba en declive.

Además de los cambios tecnológicos, enfrentamos las distintas coyunturas que nos impuso la economía argentina. Sufrimos varias recesiones. Y, hasta ahora, las superamos todas. Cada crisis fue generando anticuerpos. Como los directivos tenían la experiencia de la anterior, apenas percibían los primeros signos de problemas, empezaban a recortar gastos y reducir las inversiones.

La crisis de 2001 fue fuerte. Pero, a diferencia de muchas empresas del sector, no representó una amenaza para nuestra supervivencia. Primero, porque en aquel entonces teníamos una estructura manejable. Segundo, porque éramos prácticamente los únicos fabricantes de sembradoras de gran tamaño, un segmento menos afectado por la crisis que el de máquinas pequeñas.

Por aquellos tiempos, la Argentina estaba expandiendo su frontera agrícola. Los productores del norte argentino (Tucumán, Santiago del Estero, Chaco, Salta



Nuestro modelo PRECISA 8000 para la siembra de granos gruesos. 2013.

y Jujuy) sembraban año tras año mayor cantidad de soja. Por eso, demandaban nuestros equipos. Y nosotros teníamos trabajo.

Giorgi, hoy

La recuperación de la economía reactivó la demanda interna y el tipo de cambio competitivo nos permitió conquistar nuevos mercados en el exterior. Entre 2005 y 2009, llegamos a colocar nuestros equipos en Rusia y Ucrania. Muchas de las actividades de siembra directa en estos países se llevan a cabo con nuestras sembradoras.

Hemos vendido unas 1100 máquinas al exterior. Muchas, aún funcionan. Tenemos presencia ininterrumpida en Uruguay desde hace unos cuarenta años. En Bolivia, hemos tenido períodos de buena actividad comercial. Hoy estamos recuperando ese mercado.

Actualmente, con un plantel de aproximadamente 100 operarios en una planta de 9000 m² en Fuentes, somos uno de los referentes nacionales en maquinaria agrícola. Construimos esta posición con una decidida apuesta por



Nuestra planta industrial de Funes, Provincia de Santa Fe.

la calidad y un personalizado servicio de posventa. Eso ha generado una fuerte lealtad entre nuestros clientes. Desde el abuelo hasta el nieto, muchas empresas y familias agropecuarias llevan más de cuatro décadas confiando en nuestros equipos.

Pero así como en 2008 alcanzamos un auge sin precedentes en exportación, la realidad ha cambiado rotundamente. El aumento de los costos internos, como también una desacertada actualización entre la paridad cambiaria de nuestra moneda respecto a las de uso internacional nos hizo perder los mercados de Rusia y Ucrania, y amenaza nuestra posición en otros que tanto nos costó conquistar.

Como empresa, somos conscientes de que la humanidad demanda cada vez más alimentos, lo que genera oportunidades para una empresa como la nuestra en un país agroexportador. Pero nos preocupa que no estén dadas las condiciones económicas e institucionales para aprovechar este contexto.

En este aspecto, las actividades de gremialismo empresario son clave para construir en conjunto las condiciones que permitan prosperar a las empresas. Somos miembros de la Cámara Argentina de Fabricantes de Maquinaria Agrícola

(CAFMA) y de la Asociación Santafecina de la Industria de Maquinaria Agrícola (ASIMA).

El legado

Poco ha quedado ya de aquella sociedad inicial que fundó Giorgi y Cía S.R.L. en la década del '50. Muchos fallecieron. Otros encararon nuevos proyectos. Actualmente, tres familias tienen la mayoría del paquete accionario y otras poseen un porcentaje menor.



Oswaldo Giorgi.

El único fundador que permanece aún en la empresa es el actual presidente del directorio: Hugo Héctor Giorgi. Digno

alumno de Alberto Giorgi en su capacidad de conducción, tiene por lema: “crear lo que no existe, que sea útil para la agricultura y que nos permita continuar con la fuente de trabajo”. Es que nuestra empresa es un sostén fundamental para muchas familias de nuestro querido Fuentes, un pequeño pueblo de la pampa húmeda argentina.

Yo formo parte de la tercera generación del proyecto que empezaron mi abuelo Quinto y su hermano Santos. También está mi primo Rubén, que colabora en el área de finanzas y su hermana Betiana, en compras y costos. Horacio, mi hermano menor, está en el área de producción.

La tercera familia en la empresa son los descendientes de Alberto Giorgi. Su yerno: Lorenzo Ruiz está a cargo del área de ventas. Facundo, el hijo, se desempeña en el área de comercio exterior. Es uno de los primeros miembros de la cuarta generación.

Yo estoy casado con María Laura, a quien conocí pocos días antes del Mundial '78, cuando ambos estudiábamos en Rosario. Tenemos dos hijos: Roberto (31), ingeniero mecánico, y Anabela (29), licenciada en relaciones públicas.

Roberto trabajó en la empresa hasta el año pasado, pero ahora sigue su trayectoria profesional en Rosario. Anabela nunca participó en la firma. Pero

nos dio la alegría de traer al mundo a Bautista Miguel, de un año y medio; nuestro –por ahora- único nieto.

Me siento orgulloso de formar parte de este proyecto industrial que ya lleva tantas décadas. Me apasiona lo que hago y trato de llevar en alto los valores de los fundadores. Creo que nunca hay que dormirse en los laureles y siempre hay que tirar para adelante. Nadie es eterno ni imprescindible. Por eso, hay que introducir a los jóvenes en la sucesión, como hicieron conmigo; que empiecen desde la última máquina y dejarlos volar a medida que aprenda. Ellos son el oxígeno que necesita la empresa y serán su continuidad. Porque los viejos, a veces, nos cansamos; los jóvenes, en cambio, tienen la energía de conducir el proyecto ante los nuevos desafíos.